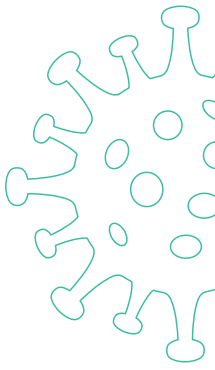


Consumo de alcohol en la cuarentena por COVID-19

Encuesta en el Área Metropolitana de Buenos Aires (mayo, 2020)



Coordinadores: Daniel Jones y Ana Clara Camarotti (Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales. Instituto de Investigaciones Gino Germani / CONICET. Buenos Aires, Argentina).

Investigadores/as: Santiago Cunial (University of Pennsylvania), Paloma Dulbecco y Martín Güelman (UBA. FSOC. IIGG / CONICET).

Colaboradores/as (elaboración y circulación del cuestionario): Ana Laura Azparren, Geraldina Dana, Mónica Di Risio, Joaquín Guevara, Stephanie Lerner, Analía Quintáns, Romina Ramírez, Agustina Rossi Lashayas, Cecilia Touris.

Diseño y Maquetación: Idalia Plaza

Contactos

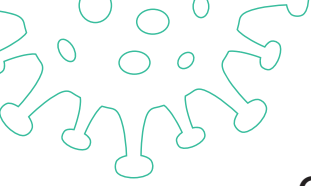
danielprotestantes@gmail.com

anaclaracamarotti@gmail.com

.UBAsociales
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

IIGG
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
GINO GERMANI
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES - UBA

CONICET



Consumo de alcohol en la cuarentena por COVID-19

Encuesta en el Área Metropolitana de Buenos Aires (mayo, 2020)

Introducción

Desde un equipo¹ del Área de Salud y Población del Instituto de Investigaciones Gino Germani (Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires) realizamos un estudio cuantitativo exploratorio de los patrones de consumo de bebidas alcohólicas en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA),² en el marco de las medidas sanitarias de aislamiento social, preventivo y obligatorio - de aquí en adelante, “cuarentena”- dispuestas por el Poder Ejecutivo Nacional desde el 20 de marzo como respuesta a la pandemia por COVID-19.

El objetivo de este estudio fue relevar y comparar el consumo de bebidas alcohólicas antes y durante la cuarentena. Dada la situación de aislamiento social obligatorio y de nuestra pretensión por dar cuenta de las grandes tendencias vinculadas al consumo de alcohol en un universo poblacional amplio, optamos por una encuesta autoadministrada online. El relevamiento fue realizado entre el 4 y el 8 de mayo (cuando la cuarentena ya llevaba entre 45 y 50 días).

Los criterios de inclusión fueron que la persona encuestada se encontrara transitando la cuarentena en el AMBA y que tuviera 18 años o más al momento de responder el cuestionario. La encuesta fue anónima y respetamos la confidencialidad en el manejo de los datos recolectados.

El reclutamiento fue realizado a través de redes sociales virtuales (Facebook, Instagram y Twitter) y mediante contactos interpersonales del equipo de investigación, principalmente por Whatsapp. Les solicitamos a quienes les enviamos la encuesta que la reenviaran a aquellos/as que pudiera interesarles responderla y cumplieran los criterios de inclusión. La muestra fue no probabilística. El número final de personas que respondieron completamente la encuesta fue de 4613.

El cuestionario contó con un bloque de preguntas sobre el volumen y la frecuencia de consumo de bebidas alcohólicas antes y durante la cuarentena, su incorporación a nuevas situaciones de la vida cotidiana y los motivos para el aumento o disminución del volumen de alcohol consumido. A su vez, relevamos los siguientes

¹ Proyectos UBACYT 20020170100531BA (Universidad de Buenos Aires) y PIP 11220170100945C (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas).

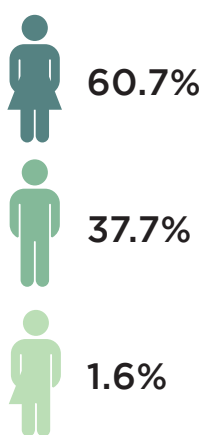
² La Ciudad Autónoma de Buenos Aires y los municipios que componen el conurbano bonaerense.

aspectos sociodemográficos: género; máximo nivel de educación formal alcanzado; lugar de residencia; edad; cantidad de ambientes de su hogar; personas con las que convive; situación ocupacional antes y durante la cuarentena y afectación del nivel de ingresos desde la cuarentena. A partir de estos aspectos buscamos analizar variaciones en el consumo de bebidas alcohólicas de acuerdo a diferentes perfiles poblacionales.

1

Descripción sociodemográfica de la muestra

La primera pregunta indagaba sobre el lugar en el cual la persona se encontraba transitando la cuarentena. Una mayoría significativa se encuentra en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) (58%). El 16.5% atraviesa la cuarentena en la zona sur del Gran Buenos Aires (GBA), el 15.5% en la zona norte de dicha región, y un 10% informó encontrarse en la zona oeste del GBA.



En cuanto al género, el 60.7 % se identificó como mujer, el 37.7 % como varón, y el 1.6% como varón trans, mujer trans u "otro" (donde prevalecieron categorías como "no binarie" o "género fluido").³

La distribución etaria de la muestra resultó relativamente homogénea, con una concentración de poco más de la mitad (51%) de los casos entre 25 y 44 años de edad.

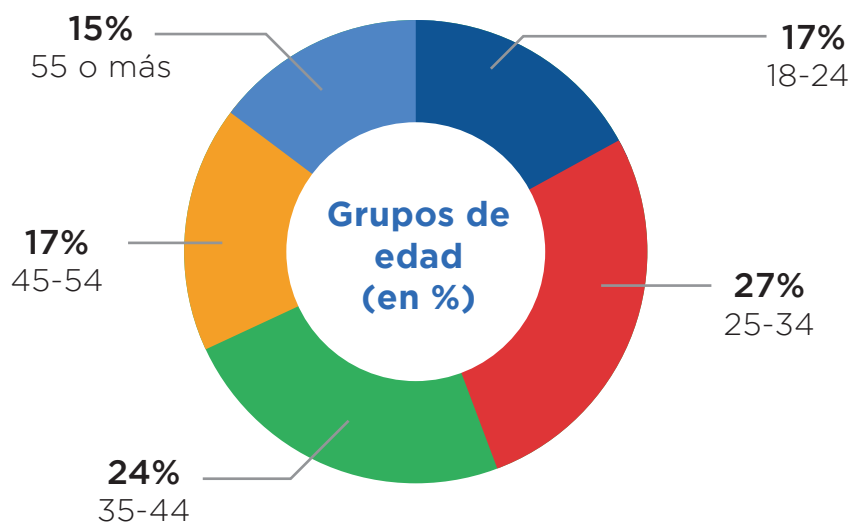


Gráfico 1

Fuente: Elaboración propia

³ La escasa cantidad de personas encuestadas autoidentificadas por fuera de las categorías "varón" o "mujer" (cissexual) dificulta establecer inferencias descriptivas válidas y confiables.

En cuanto al nivel educativo de las personas encuestadas, cabe destacar el alto porcentaje de personas con algún paso por el nivel superior: 57% afirmó haber concluido una carrera universitaria y/o terciaria y el 32.3% al menos haber iniciado una carrera universitaria o terciaria. Sólo el 10.7% de la muestra informó tener secundario completo o algún nivel educativo menor.

A su vez, un 83.8% tenía trabajo antes del inicio de la cuarentena, un 8.1% se encontraba desempleado y el 8.1% restante era inactivo (no trabajaba ni buscaba trabajo). Durante la cuarentena, el 2% de las personas encuestadas que tenía empleo fue suspendida o despedida.

Entre quienes siguieron trabajando durante la cuarentena, 36.5% mencionó trabajar más horas y 39% respondió hacerlo menos horas. Es decir, más de tres cuartas partes de quienes declararon conservar su trabajo vieron afectada la extensión de su jornada laboral.

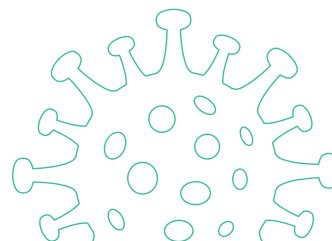
Finalmente, un tercio (33%) de las personas encuestadas informó tener menos ingresos desde el inicio de la cuarentena y más de la mitad (56%) mencionó tener los mismos ingresos. Solamente un 2.14% de la muestra respondió que sus ingresos se incrementaron desde el inicio de la cuarentena.

En base a lo dicho anteriormente, podemos concluir que la muestra presenta tres grandes sesgos en cuanto a su composición. En primer lugar, la mayoría de las personas encuestadas reside en la CABA (58%). En segundo lugar, hay una proporción muy alta de mujeres (61%). En tercer lugar, sobresale la cantidad de personas encuestadas que han tenido algún paso por el nivel educativo superior (90%). Entendemos que estos sesgos se relacionan con los modos de reclutamiento que mencionamos al inicio de este informe. Si bien el estudio tiene un carácter exploratorio y no busca generalizar los resultados al conjunto de la población del AMBA, las características de la muestra deben tenerse presentes a la hora de interpretar los resultados del mismo.

2

Consumo de bebidas alcohólicas antes y durante la cuarentena

El consumo de bebidas alcohólicas fue indagado mediante diferentes preguntas. Dos de ellas exploraban la frecuencia de consumo antes de la cuarentena y durante la misma.



Cuadro 1

Frecuencia de consumo de alcohol antes y durante la cuarentena (en %)		
	Antes de la cuarentena	Durante la cuarentena
Algunas veces durante la semana	10.56%	14.72%
Algunas veces durante la semana y los fines de semana	36.27%	34.73%
Algunos fines de semana al mes	28.40%	14.31%
No tomaba bebidas alcohólicas	8.50%	15.95%
Todos los días	5.94%	15.50%
Todos los fines de semana	10.33%	4.79%
Total	100% (4613)	100% (4613)

Fuente: Elaboración propia

Primero, durante la cuarentena se triplica el número de personas que afirman consumir bebidas alcohólicas todos los días. Esto se registra con mayor énfasis en el grupo de 35 a 44 años, entre quienes se cuadruplica (de 4.6% a 18.1%).

Segundo, se duplica el número de personas que mencionan directamente no consumir bebidas alcohólicas (8.5% antes de la cuarentena vs. 15.95% durante la cuarentena). En el grupo de 18 a 24 años, este porcentaje se cuadruplica (de 5.2% a 20.7%).

Tercero, se reduce a la mitad el porcentaje de quienes consumían bebidas alcohólicas exclusivamente los fines de semana (ya sea algunos al mes o todos los fines de semana).

Mientras que la edad fue una variable que marcó diferencias significativas en cuanto a la frecuencia del consumo, no ocurrió esto con el género.

Cuadro 2

Volumen de alcohol antes y durante la cuarentena (en %)	
El mismo volumen que antes de la cuarentena	33.89%
Más volumen que antes de la cuarentena	44.85%
Menos volumen que antes de la cuarentena	21.26%
Total	100% (3795) ⁴

Fuente: Elaboración propia

⁴ Esta pregunta fue realizada solamente a las personas que mencionaron que habían consumido alcohol durante la cuarentena.

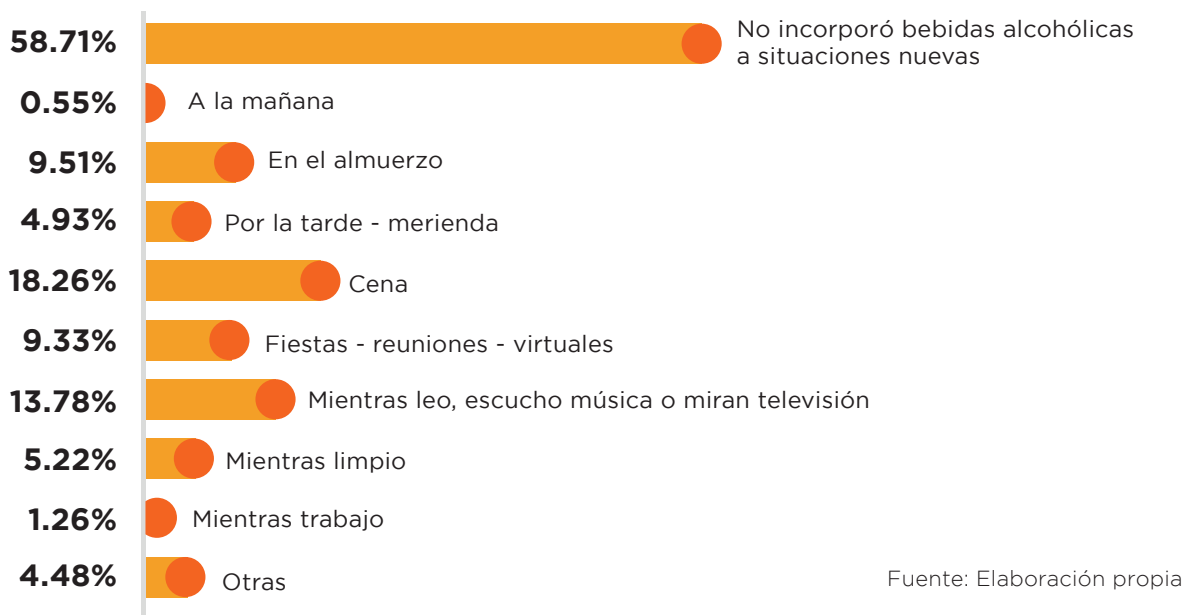
En cuanto al volumen de alcohol consumido durante la cuarentena, el 45% de las personas encuestadas manifiesta haberlo aumentado respecto del que consumían antes.

Entre las personas de 35 a 44 años, un 55% lo aumentó, siendo el grupo etario que en mayor proporción declara este aumento, seguido por el de 45 a 54 años (49%). Inversamente, las personas más jóvenes (18 a 24 años) son las que en mayor proporción redujeron el consumo de bebidas alcohólicas (el 38.12% declara haber consumido menos alcohol durante la cuarentena).

Entre las personas que afirman haber aumentado el volumen de bebidas alcohólicas consumidas durante la cuarentena identificamos dos grupos: quienes viven con otras personas y quienes vieron afectada la extensión de su jornada laboral (sea por el aumento o por la disminución de horas de trabajo). Al igual que en el análisis anterior, no se registraron diferencias significativas entre varones y mujeres en cuanto a los cambios en el volumen de alcohol consumido a partir de la cuarentena.

Gráfico 2

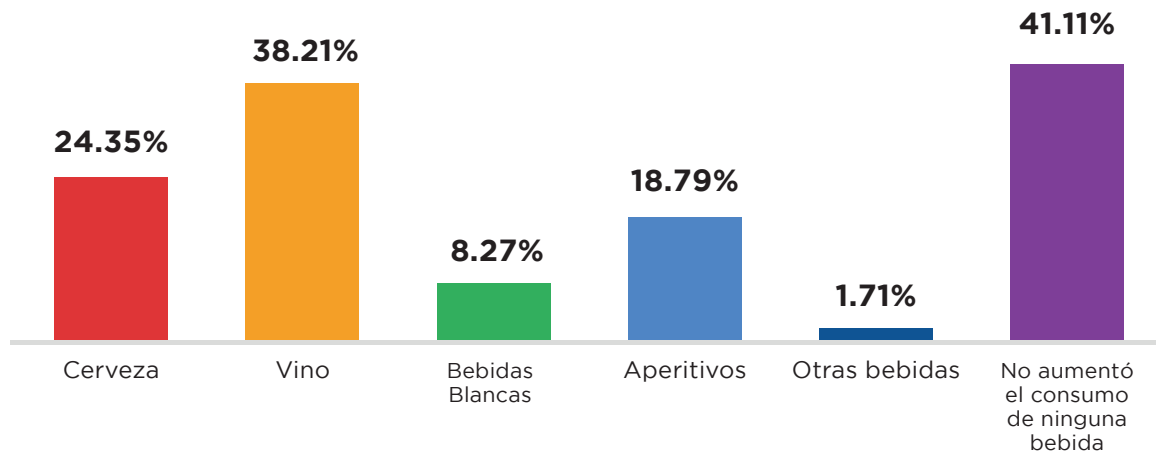
Nuevas situaciones de consumo durante la cuarentena (en %) - Respuesta múltiple



También indagamos si a partir de la cuarentena habían incorporado el consumo de bebidas alcohólicas a nuevas situaciones de su vida cotidiana. Casi el 60% de las personas que consumieron bebidas alcohólicas durante la cuarentena, no las incorporó a nuevas situaciones. Entre quienes sí lo hicieron, el mayor porcentaje corresponde a quienes lo incorporaron en la cena y/o mientras leen, escuchan música o miran televisión.

Gráfico 3

Aumento en el volumen consumido durante la cuarentena, según bebida alcohólica (en %) - Respuesta múltiple

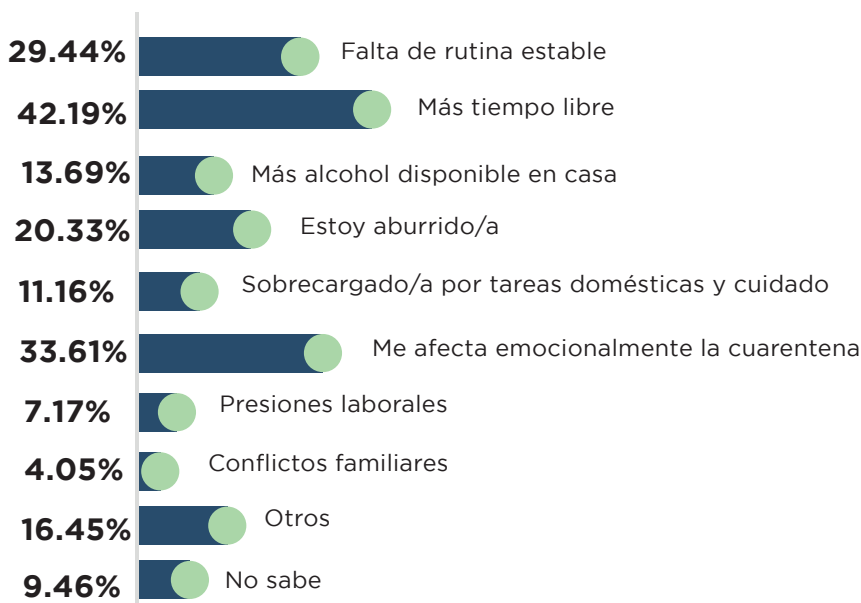


Fuente: Elaboración propia

Exploramos si, a partir de la cuarentena, habían aumentado el volumen consumido de ciertas bebidas alcohólicas. Entre quienes afirmaron haber consumido alcohol, el 41% no aumentó el volumen de ninguna bebida alcohólica, mientras que el 38% aumentó el consumo de vino y el 25% el de cerveza.

Gráfico 4

Motivos para justificar el aumento del consumo de bebidas alcohólicas (en %) - Respuesta múltiple



Fuente: Elaboración propia

Entre quienes afirman haber aumentado el consumo de bebidas alcohólicas, el 42.19% dice haberlo hecho por tener más tiempo libre, un motivo señalado en mayor medida por los varones que por las mujeres (48% vs. 39%). El segundo motivo más mencionado fue la afectación emocional que les provoca la cuarentena, respuesta dada por un tercio de quienes aumentaron su consumo de bebidas alcohólicas. Por último, casi 3 de cada 10 personas señalaron como motivo el hecho de no tener una rutina estable. Éste fue señalado en mayor proporción por las mujeres que por los varones (32% vs. 25%).

Estos tres motivos para justificar el aumento del consumo fueron mencionados en mayor medida por las personas más jóvenes: en los grupos de 18 a 24 años y de 25 a 34 años, cada uno de estos fue señalado por el 50% de quienes declaran haber aumentado su consumo en dichos grupos.

A modo de cierre, cabe subrayar que aun cuando afirman estar consumiendo mayor cantidad de alcohol que antes de la cuarentena, el 90% de las personas que efectivamente aumentaron su consumo no consideran que sea problemático. En otras palabras, señalaron que no afecta su salud, sus vínculos relacionales (familiares, de pareja y amistades) y/o su trabajo.

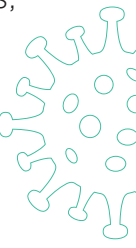
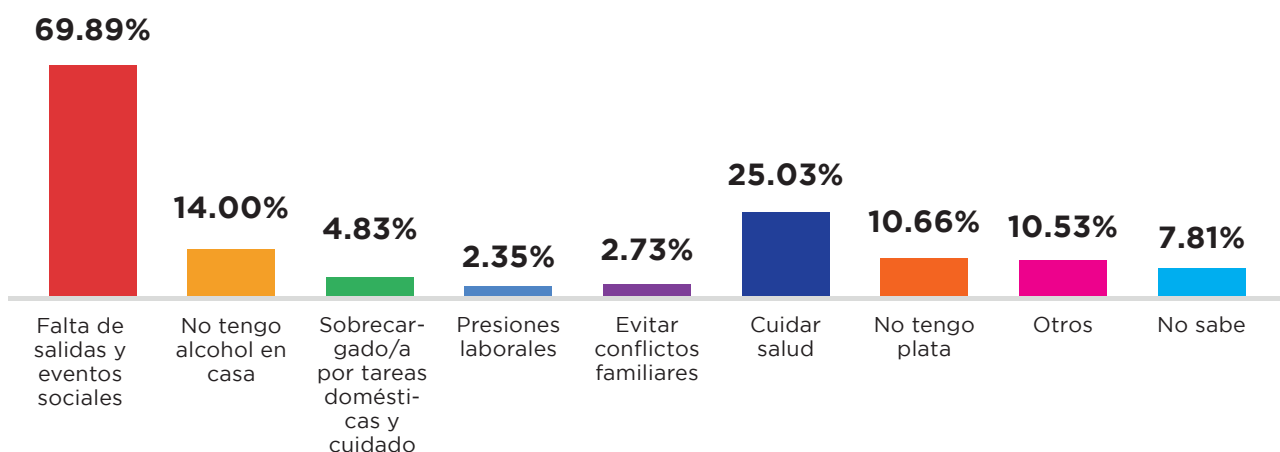


Gráfico 5

Motivos para justificar la disminución del consumo de bebidas alcohólicas (en %) - Respuesta múltiple



Fuente: Elaboración propia

Entre quienes afirman haber disminuido el consumo de bebidas alcohólicas durante la cuarentena, el 70% mencionó como motivo la falta de salidas o eventos sociales. Esto se observa especialmente en el grupo de 18 a 24 años (86% de quienes disminuyeron el consumo en este grupo etario señalan este motivo) y, en menor

medida, en el grupo de 25 a 34 años (77%). Lo que se deduce de ello es que, en estas edades más jóvenes, el consumo de alcohol presenta una fuerte asociación con eventos sociales y salidas de esparcimiento. Por otra parte, un 25% mencionó que redujo el consumo para cuidar su salud. Esto se observa especialmente en el grupo de 55 años y más (37%) y entre los varones (29% contra 22% entre las mujeres).

3 Principales resultados

La crisis sanitaria ocasionada por el COVID-19 ha impactado en múltiples ámbitos de nuestras vidas. También las medidas para mitigar sus consecuencias han tenido efectos en nuestros hábitos.

La intuición inicial que motivó esta encuesta fue que el aislamiento social, preventivo y obligatorio estaba teniendo un impacto relevante en los patrones de consumo de alcohol. Las charlas con amistades y familiares, los memes que circulaban en grupos de Whatsapp y las publicaciones en redes sociales eran indicios de que algo relevante podía estar ocurriendo. Estas expresiones públicas sobre el aumento del consumo de alcohol, en general, no suscitaban censura social, sino más bien cierta complicidad por lo extendido de la práctica. Muchas veces a través del humor, el consumo de alcohol era presentado como una forma de sobrellevar la angustia por la pandemia o el hastío por el encierro.

En múltiples aspectos, las respuestas a la encuesta confirman esta intuición inicial. Los resultados muestran numerosos y diversos cambios en el consumo de bebidas alcohólicas, al menos para un porcentaje significativo de la población alcanzada por este estudio. Precisamente por los sesgos de la muestra que explicitamos en la introducción (población mayoritariamente femenina y con un alto nivel de educación formal en su gran mayoría), este relevamiento nos permitió dar cuenta de los consumos de bebidas alcohólicas en un grupo poblacional en el que el tema no ha sido muy estudiado.

Casi la mitad de las personas encuestadas declara haber aumentado el volumen de bebidas alcohólicas consumidas en la cuarentena. Se trata del 45%, frente a sólo un 21% que declara haberlo reducido.

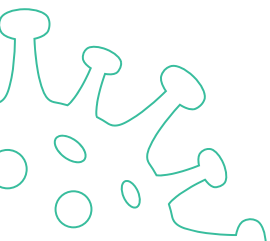
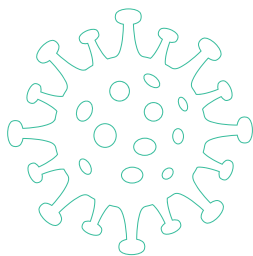
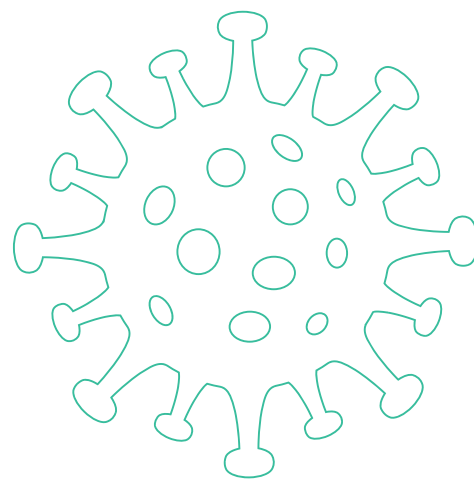
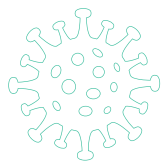
La frecuencia del consumo también se modificó. Por un lado, se redujo muy sensiblemente la proporción de quienes toman alcohol únicamente durante los fines de semana. En contraposición, durante la cuarentena crecieron los dos polos de la frecuencia de consumo: se duplicó el número de quienes no toman bebidas alcohólicas y se triplicó la cantidad de personas que toma todos los días. Estos datos muestran cierta indiferenciación entre días hábiles y fines de semana en lo que respecta a con-

sumir (o no consumir) bebidas alcohólicas.

Durante la cuarentena se incorporó el consumo de bebidas alcohólicas a nuevas situaciones de la vida cotidiana. Entre quienes consumieron, casi un 20% comenzó a tomar alcohol durante la cena y cerca de un 15% mientras lee o escucha música o mira televisión. Por otro lado, quienes consumieron alcohol durante la cuarentena dieron cuenta del aumento en ciertas bebidas, especialmente el vino (el 40% de estas personas aumentó el volumen consumido) y la cerveza (25% de los casos).

Entre las razones para tomar más alcohol, prevalecen las que suponen una desorganización del tiempo (42.2% porque tienen más tiempo libre y 29.4% por la falta de una rutina estable) y la afectación emocional provocada por la cuarentena (33.6%). Quienes afirmaron estar consumiendo menos alcohol durante la cuarentena, señalaron mayoritariamente la falta de salidas o eventos sociales (70%).

Pese a estos cambios en los patrones de consumo, resulta significativo que 9 de cada 10 personas que declaran haber tomado más durante la cuarentena no crean que esto afecte su salud, sus vínculos (familiares, de amistades y de pareja) o su trabajo. Es decir, no consideran su consumo problemático para alguna dimensión relevante de sus vidas. Queríamos concluir con este dato, porque resulta consistente con las reacciones que observamos ante la propuesta de la encuesta. No sólo hubo una amplia aceptación a responder y circular la encuesta, sino que prácticamente registrar resistencias o cuestionamientos a la misma, sino que también habilitó (en redes sociales y grupos de Whatsapp) conversaciones abiertas sobre cuánto alcohol se estaba consumiendo y la circulación de chistes y memes al respecto. Este panorama funciona como indicio de la alta legitimidad social y tematización pública de esta práctica, al menos en los sectores medios universitarios del AMBA alcanzados por esta encuesta.



.UBA sociales
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

IIGG
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
GINO GERMANI
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES - UBA

CONICET
